

## NECROLÓGICA

ALFONSO E. PÉREZ SÁNCHEZ (CARTAGENA, 1935 - MADRID, 2010)

Desde estas páginas de Archivo Español de Arte queremos rendir homenaje de respeto, admiración y agradecimiento, al que fue colaborador de esta revista desde su ingreso como becario en el Instituto Diego Velázquez del C.S.I.C., en 1958, hasta poco antes de fallecer, cumpliendo con rigor y prontitud todas aquellas evaluaciones de artículos a publicar en nuestra revista. Sería imposible dar cuenta en estas páginas de la impresionante bibliografía de Pérez Sánchez -unos setecientos títulos aproximadamente- tampoco sería necesario ya que sus trabajos han sido de consulta obligada para universitarios e investigadores, tanto españoles como extranjeros. Cuando Pérez Sánchez consigue la beca para hacer la tesis doctoral en el Instituto Diego Velázquez, D. Diego Angulo le propone como tema *La Pintura italiana del siglo XVII en España*, que fue publicada en 1965. Para llevarla a cabo comienza su formación, y durante dos meses de verano de 1958 marcha a París y es entonces cuando entra en contacto con Jeannine Baticle, conservadora de pintura española en el Louvre. Después, los de 1959 y 1960, en Italia, gracias a una beca en este último año de la Fundación Lázaro Galdiano. Esta beca le permite trabajar en el Kunsthistorisches Institut de Florencia, con la ayuda de su director el Prof. Middeldorf, compañero de Angulo en la universidad de Berlín en 1922. Vuelve Pérez Sánchez a Italia en 1962, esta vez con una beca concedida por el Ministerio de Educación Nacional, siendo muy importantes en sus estancias italianas los consejos de los historiadores del Arte, Gregori, Cavalli, Arcáageli, Gnudi, Mortari y Scavizzi. De nuevo otra beca, la del Deutcher Akademischer Austausch, de Bonn, que le permitió trabajar durante el curso 1960-1961 en el Zentralinstitut für Kunstgechte, de Munich donde contó con la ayuda de Halldor Sochner, entonces director de la Alte Pinakothek. Después de realizada la tesis doctoral, hay que destacar su estancia en el Gabinete de Dibujos y Estampas de los Uffizi, que le llevó a la preparación de una exposición de dibujos españoles en 1971, contando con la excepcional ayuda de Walter Vizthum, uno de los más importantes estudiosos del Barroco, quien le transmitió importantes indicaciones metodológicas para el estudio del dibujo. A esta disciplina le concedió gran importancia, abriendo nuevas líneas de investigación, entre sus discípulos, de los que han salido grandes especialistas en ella. En colaboración con Angulo y a requerimiento de una editorial inglesa, publican los cuatro volúmenes de *A Corpus of Spanish Drawings* (Londres, 1975-88). Entre medias, en 1986, Pérez Sánchez publica una *Historia del Dibujo en España: De la Edad Media a Goya*. También en colaboración con Angulo, dentro de la colección Historia de la Pintura Española, promovida por el C.S.I.C., escriben tres volúmenes, dos dedicados a la *pintura madrileña del siglo XVII*, y otro a la *pintura toledana del primer cuarto del siglo XVII*.

En 1961 ingresó en el museo del Prado como ayudante de conservación, ocupándose de la revisión de los almacenes y depósitos. En 1971 fue nombrado subdirector del museo, llegando a la dirección del mismo en 1983. Sin duda bajo su dirección el museo recorre uno de los periodos más brillantes de su historia especialmente por las magnificas exposiciones realizadas, acompañadas siempre por magnificos catálogos rigurosamente científicos, muchas dedicadas al arte español (bufones, Sánchez Coello, Ribalta, etc.), pero queremos destacar aquí las de carácter internacional: Claudio Lorena y el ideal clásico en el siglo XVII, Rafael en España, El Siglo de Rembrandt, Pintura napolitana, De Caravaggio a Giordano, Carreño, Rizi,

Herrera y la pintura madrileña de su tiempo, Pintura británica: De Hogarth a Turner, y la multitudinaria antológica de Velázquez, en 1990. Pérez Sánchez fue Académico de la Historia y de la de Bellas Artes de San Fernando, y en 1992, Giulio Carlo Argan, le propone para la Academia de Lincei.

Además de su carácter de trabajador incansable como historiador del arte, Pérez Sánchez amaba la literatura, la poesía, el teatro, el cine, la música etc., y todo este bagaje interdisciplinar afloraba en sus trabajos científicos y muy especialmente en sus clases de la universidad, aunándolos al conocimiento de los aspectos formales de la obra de Arte, en cuyos análisis era una autoridad. Fue profesor de la Universidad Autónoma de Madrid donde ejerció de Vice-Rector, y de la Complutense. En ambas creó escuela y aún en estudiantes que llegaban de otras universidades en busca de su dirección, no limitándose a conducirlos por el camino de la pintura y el dibujo, sino por el de la arquitectura y escultura. La mayoría de ellos imparten docencia universitaria en la actualidad y algunos ya están jubilados. A todos estos valores profesionales hay que sumar los humanos. Fue un buen hijo, un fiel discípulo, amigo de sus amigos y un ejemplo de serena conformidad durante los nueve años de padecimiento con la enfermedad que le fue mermando. No obstante pudo ver publicada la sexta edición de *La Pintura barroca en España*, editada por Cátedra, y nos ha dejado para llevar a la imprenta su obra póstuma: *Francisco Rizi, pintor (1614-1685)*.

ISABEL MATEO GÓMEZ